

8 noviembre: EL VIEJO OPTIMISTA

Un viejo trabajaba en la leña, plantando palmeras y cedros. Le dijeron que por qué trabajaba siendo tan viejo; además estaba plantando árboles de los que no iba a gozar su sombra, ni iba a comer sus frutos.

A lo que el viejo respondió sonriendo: “Si el Señor me considera digno, comeré y descansaré en su sombra. Si no, como mis padres trabajaron para mí, yo trabajo para mis hijos.



Reflexión: ¿Merece la pena hacer el bien para los demás, para las futuras generaciones?

Tenemos que ser solidarios y agradecidos. Todos nos servimos y aprovechamos del trabajo y arte de nuestros antepasados; nosotros debemos dejar a los demás un mundo mejor.

ORACIÓN:

Enséñanos, Señor, a sembrar, a cultivar, a plantar... aunque no tengamos tiempo de recoger los frutos, de disfrutar de las consecuencias, de gozar de las sombras. Importa en nuestra sociedad ser creativos y solidarios, no egoístas ni negativos. Padre nuestro.